

GRECIA

INMIGRANTES DESTINADOS A CRETA

El ministro griego de Migración, Yannis Muzalas, anunció que a comienzos del próximo año se llevará a cabo el traslado de 2.000 refugiados a la isla de Creta, en el marco del programa para descongestionar algunos campamentos, sobre todo en las islas del mar Egeo, y ofrecer alojamientos duraderos. Muzalas ha llegado a un acuerdo con los alcaldes de todos los municipios de esa isla y les prometió que entre el 80% y 85% de los refugiados serán familias, por lo que se trata de buscar alojamiento para unas 550 unidades familiares. Muzalas intentó tranquilizar a los alcaldes cretenses que habían manifestado su preocupación cuando en verano el ministro anunció que en los próximos meses se trasladaría a miles de refugiados atrapados en las islas del Egeo a otras partes del país, entre ellas Creta.

Los campamentos en las islas por donde entran los migrantes desde Turquía acogen actualmente a más de 15.000 de las alrededor de 60.000 personas atrapadas en suelo griego. Muzalas prometió que 2.000 será el número máximo que tenga que acoger Creta, la isla más grande de Grecia, con más de 700.000 habitantes.

Los refugiados se instalarán en viviendas vacías y pequeños hoteles, en colaboración con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, diversas ONG y municipios, indicó el ministro, quien añadió que la distribución se hará proporcionalmente en todas las prefecturas de la isla.

“Nuestro objetivo es poner en marcha en Creta un programa piloto para el asentamiento de refugiados con las mejores condiciones para la población local y para los propios refugiados”, dijo Muzalas en declaraciones a la prensa local.

El presidente de la asociación de municipios de Creta, Vasilis Lambrinós, por su parte, señaló que mientras el número no exceda los 2.000 refugiados, no habrá ningún impacto negativo, ni en la sociedad ni en la economía de la isla.

Médicos sin Fronteras denuncia la indiferencia para con los refugiados

Médicos sin Fronteras (MSF) denunció en Atenas “falta de voluntad política” por parte de la Unión Europea (UE), de Grecia y de las organizaciones humanitarias para ofrecer condiciones de vida dignas a los refugiados atrapados en este país.

En un informe sobre las condiciones de vida y de sanidad de los refugiados presentado en Atenas, la sección helena de esta ONG expresó su temor a que, tal y como están las cosas, miles de personas estén condenadas a seguir viviendo en campamentos insalubres por un periodo largo.

MSF aseguró que, a pesar de la cantidad enorme de dinero disponible, las autoridades griegas, la UE y las organizaciones humanitarias no consiguieron crear condiciones de acogida dignas.

“Nos dicen que gastarán centenares de millones de euros para los refugiados pero este dinero está destinado a la organización de su devolución a Turquía, no a crear condiciones de vida dignas en Grecia”, destacó el coordinador de la misión de MSF en Grecia, Loïc Jaeger, en rueda de prensa.

“Lo que vemos es que la falta de voluntad política no solo afecta a la vida de los atrapados, sino que pone en riesgo la vida de los pertenecientes a grupos vulnerables”, recalcó.

Por su parte, Apóstolos Veisis, responsable de los programas médicos de MSF en Grecia, añadió que (el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude) “Juncker prometió enviar a Grecia a 4.000 policías, guardacostas, traductores, pero ni un solo profesional de la sanidad”.

Jaeger recalcó que “lo más preocupante es que los dirigentes de la UE y de Grecia consideran lo que ocurre aquí un ‘éxito’”.

Según el informe, los refugiados están en riesgo de contraer enfermedades del sistema respiratorio si pasan otro invierno en las tiendas de campaña, mientras la falta de baños y de agua incrementa el riesgo de epidemias como la hepatitis A.

Además, MSF criticó la falta de servicios médicos y de condiciones de vida adecuadas para las personas pertenecientes a grupos vulnerables.

“Aún no hay soluciones para centenares de menores de edad no acompañados, no hay centros para acoger a personas con problemas psicológicos graves o para otras personas con problemas de salud especiales o crónicos”, aseveró Jaeger.

Veisis, por su parte, subrayó que “es inadmisibles devolver al campamento a una mujer tan solo un día después de dar a luz o servir a personas que padecen de diabetes pasta y arroz cada día”.

El informe denuncia además las dificultades que tienen los refugiados para acceder a los hospitales públicos.

“Si un campamento está a 40 kilómetros de la ciudad más cercana, la única vía de acceso a servicios hospitalarios es una ambulancia, que no está siempre disponible”, precisó Veisis.

Otro punto de preocupación de MSF son las posibles consecuencias que pueda tener sobre el estado psíquico de los refugiados la larga espera, sin noticias de ningún tipo, a la que están sometidos mientras se examina su demanda de asilo y su posible reubicación en otro país europeo.

“Tienen la sensación de que los han olvidado. Nadie les da información sobre el tiempo de espera que toma procesar su demanda de asilo, nadie les dice si algún día saldrán del campamento. Viven en un gueto, sin haberlo escogido, y eso les provoca una profunda depresión”, explicó Cristina Sideri, psicóloga en el centro de MSF en el campamento de Malakasa, a 60 kilómetros de Atenas.

En el informe, la ONG pidió a la UE que financie con urgencia programas para la mejora de la atención sanitaria que se ofrece a los refugiados, y a las autoridades griegas que les den alternativas de alojamiento en centros urbanos, para facilitar su integración.
